

Una devoción de cinco minutos

Cómo prepararla cuando te avisaron ayer



Para quién	Líderes, jóvenes, cualquiera a quien le toque abrir una reunión
Nivel	Inicial
Se lee en	Seis minutos

Te tocó abrir la reunión de mañana y quieres prepararte bien. Esta ficha te ayuda a hacerlo en veinte minutos.

Para empezar, una buena noticia: **una devoción no es una predicación corta**. No tiene que cubrir un tema completo, no tiene que tener tres puntos, y no tiene que ser profunda. Tiene que dejar **una sola idea** que la gente se lleve.

Por qué lo breve y sencillo no es la versión menor

Pablo cuenta cómo predicaba él, y su ejemplo le quita peso a quien se prepara para hablar.

1 Corintios 2:1: «Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.» Pablo, un hombre muy preparado —que discutió con los filósofos en el Areópago—, eligió hablar con sencillez. Y explica por qué en el versículo 5: «para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.»

Lo que esto nos enseña: cinco minutos claros tienen su propia función y su propio valor.

Y sobre por qué conviene que salga de lo que tú estás viviendo, está 2 Corintios 1:4: *«el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.»* La lógica del versículo es directa: **lo que puedes dar es lo que recibiste**. Por eso una devoción sacada de lo que viviste esta semana llega con fuerza.

La estructura: cuatro pasos

1. **Una cosa que pasó.** Algo tuyo, de esta semana, verdadero. Treinta segundos. Algo que te pasó a ti. Eso es 2 Corintios 1:4 en la práctica.
2. **Un texto corto.** Uno o dos versículos, no un capítulo. Léelo en voz alta, despacio, y léelo **dos veces**. La segunda vez se oye mejor.
3. **Una sola idea.** Qué dice ese texto y qué tiene que ver con lo que contaste. **Una idea, no tres.**
4. **Una pregunta o un paso.** Algo concreto que la gente pueda hacer hoy. Y cierra orando por eso mismo.

Cómo escoger el texto

- Empieza por lo que tú estás viviendo, no por lo que crees que la gente necesita oír. Lo que te habla a ti llega también a otros.
- Si no se te ocurre ninguno, abre los Salmos. Ahí vas a encontrar palabras para lo que estás pasando — están escritos justo para eso.
- Textos cortos y claros. Un pasaje sencillo te deja hablar con calma y que la gente te siga. Pablo ya mostró que la sencillez es un buen camino.

Cinco minutos que se sostienen

- Empieza directo, con lo que te pasó. La gente recibe con gusto a quien le habla con naturalidad.
- Del contexto, lo justo. Una frase basta: son cinco minutos.
- Un solo texto. Con uno basta y sobra.
- Cuando llegues al final, ora. Ese es el cierre.
- Mira a la gente. Escríbelo si te ayuda, y levanta la vista mientras hablas.

Un ejemplo completo, en cinco minutos

«Esta semana se me fue la luz justo cuando estaba terminando un trabajo. Perdí todo y me dio una rabia enorme. Y mientras estaba ahí en lo oscuro, me acordé de un versículo que había leído esa misma mañana.»

«Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.» — Salmo 119:105

«Una lámpara de camino no alumbra todo el trayecto. Alumbra el siguiente paso. Yo quería ver el trabajo terminado y Dios me estaba dando luz solo para el próximo paso. Y eso me molestó, hasta que entendí lo que dice el versículo: lámpara a mis pies.»

«Pregunta para esta semana: ¿hay algo que quieres ver completo, y Dios te está mostrando solo el siguiente paso? Vamos a orar por eso.»

Cuatro pasos, un versículo, una idea, y la gente se va con algo.

Si te pones nervioso

Escribe la primera frase y la última completas, palabra por palabra. Lo del medio sale solo.

Buena parte de los nervios está en dos cosas: no saber cómo empezar y no saber cómo parar. Si resuelves esas dos, el resto se sostiene.

Lo que esto construye con el tiempo

Una congregación donde varias personas pueden abrir una reunión cuenta con más manos para servir. Y el joven al que le tocó la primera vez y salió bien vuelve a ofrecerse — que es como se forman los que van a enseñar después.

Un primer paso: quédate solo con el paso 1 y el paso 2 — algo que te pasó, y un versículo. Con eso ya tienes una devoción; los otros dos pasos son mejora, no requisito.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.
Texto bíblico: Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960; © renovado 1988, Sociedades Bíblicas Unidas.
Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de Sociedades Bíblicas Unidas.